



Respeto para todos

El ejército se está haciendo laico, ya era hora, ahora sólo falta que también se hagan los políticos, la sociedad ya lo es por más que muchos añoren tiempos pasados. El ejército está retirando los símbolos franquistas, ahora sólo falta que lo hagan los políticos, y además así también cumplirían el mandato de la Ley a lo que están obligados, como cualquiera, la sociedad ya retiró de sí hace tiempo los símbolos franquistas por más que

algunos sigan añorando tiempos pasados. Quien iba a decir hace años que el ejército español sería un ejemplo democrático para muchos políticos. Pues lo es.

En el Corpus de Toledo, como consecuencia de la modificación del reglamento de Honores militares, se ha suprimido el papel de la Academia de Infantería de Toledo en la procesión del Corpus, entre ellos retirar la guardia de honor que decenas de militares hacían a lo largo del recorrido procesional. La medida ha sido muy criticada por el PP que lo considera "una ofensa a la tradición y al sentir de los toledanos", así, sin encuesta ni nada que avale la aseveración. El PP entiende que se puede obligar a los miembros del ejército, sean creyentes de la religión que sea o de ninguna, a estar de guardia en una procesión religiosa y que para eso cobran de un Estado laico. El PP de Toledo se muestra añorante de tiempos pasados; pero sólo falta que quienes se muestran tan partidarios de la objeción de conciencia en otras cuestiones obliguen a los demás a participar en acontecimientos religiosos. Miedo me da que no obliguen a los toledanos a renunciar al no menos tradicional



Imagen de archivo, militares rindiendo honores en la procesión del Corpus de Toledo.

puente que muchos se cogen en estas fiestas.

Distinto es la crítica que hacen a los representantes socialistas de las distintas instituciones que participan en la procesión, calificándolo de "incoherencia". Es criticable esa participación, desde luego, pero tanto como la participación de los representantes del PP e igual de incoherente, siempre que se haga en nombre del cargo que representan. Cada uno tiene derecho, por supuesto, a formar parte de la procesión, lo mismo socialistas que populares que otros, siempre que lo haga a título privado y no porque nadie les mande, como el PP pretende hacer con los soldados de la academia de Infantería de Toledo.

Toledo no se ofende porque no hagan guardia en la carrera profesional el ejército, se ofendería si las administraciones públicas pusieran impedimentos para el buen desarrollo de una festividad tan entrañable para la ciudad; pero no es el caso sino todo lo contrario, las administraciones siempre, gobernadas por unos u otros, han procurado el mayor lucimiento posible de la procesión y de la fiesta a que ésta da lugar.

Lamata

El Consejero de Sanidad y Bienestar Social, Fernando Lamata, ha tenido que ser ingresado en el hospital Virgen de la Salud de Toledo por un "proceso neurológico transitorio". Lamata es el único Consejero que no



ha visto incrementado sus cometidos en la última remodelación, por la sencilla razón de que ya eran muy amplios. Es un puntal en el gobierno Barreda desde hace muchos años, político de enorme prestigio y de extraordinaria capacidad de trabajo. Excesiva por lo que se ve.

La dolencia del consejero pone de manifiesto uno de los problemas de contar con un gobierno tan escaso de consejeros, siete después de la remodelación. Todos andan sobrecargados de competencias y por tanto de trabajo, máxime en unos momentos en que la toma de decisiones, cometido siempre difícil, resulta más complicado.

Ahora, aunque sea de manera momentánea, alguien tiene que hacerse cargo de la consejería de Salud y Bienestar Social y es difícil cargar más sobre los que ya están. Barreda dio un ejemplo de austeridad, no sólo al reducir un 15% el sueldo del Gobierno, también al sobrecargarle de trabajo; pero es evidente que no va a ser seguido por otros gobiernos.